

4

Al Garzón de comercio llevo el hacha del oriente
 Al Garzón de comercio llevo el hacha del oriente
 dentro de mucho tiempo
 el va a volver donde nosotros estamos
 (Canto para entregar la cahuana)

5

El último, el último soy yo
 quién acerca a ustedes la totuma de cahuana?(3)
 Quién sabe más luego?
 Después que yo me vaya
 por los caminos del comercio de sus hermanos
 nadie habrá para llevar a ustedes la totuma
 El último, el último soy yo
 freciendo la totuma de cahuana a ustedes
 (Canto para entregar la cahuana)

6

Nosotros vamos allá mismo
 a la boca del río, en la canoa del comercio
 Ya la canoa del comercio nos llevó
 a la boca del Caquetá
 Así como les he dicho!
 (Canto del baile *tiri*, de medianoche)

7

Hoy es la misma cosa
 Siempre del lugar del Este
 el espíritu de los tigres viene comiendo
 De eso se asustaron las gentes de las tribus
 aquí nomás, aquí nomás
 porque comió nuestra gente el espíritu de los tigres
 (Canto del baile *tiri*, de medianoche)

8

De allí viene el tigre del agua del Este
 Tigre trozador del Brasil(4)
 Por él, no duerman ustedes
 ¿Quién de nosotros es el que va a enfrentarlo?
 No duerman ustedes!
 (Canto de *be?há*, baile de inauguración de una ma-
 loca nueva)

NOTAS

- (1) Los Bora-Miraña llaman a la maloca "casa de montón de basura". Es una alusión a un baile-pelea *dzi?habajene ameka mátsi*, o "cantos de guerra del montón de basura"; es decir, el primer baile "de tabla", cuando el tiempo era de puros espantos, cuando no había nada en la tierra, al comienzo.
- (2) Se refiere a un tipo de "garza" gris del río Caquetá que siempre es asociada al blanco porque va de casa en casa comiendo la basura, como éste come las sobras de lo que le dan los nativos.
- (3) Los nativos cantaban esta canción tomando la última totuma de cahuana antes de ser llevados a Iquitos como cautivos. En el tiempo del caucho, existían mercados donde se comercializaba a estos cautivos en Iquitos y Manaos.
- (4) La canción se refiere a los blancos que destruyen a los nativos.

Cuatro relatos Asháninga

Recopilados por:

Lucy Trapnell
 Amelia Villanueva*

AROTSE Y LA LUNA

Relatado por: Julio Quinchori

Durante los años había un hijo de Dios llamado Arotse. Este hijo era un juguetón y vió una piedra grande y le dijo: "abuela, por qué estas sentada acá?" Se la llevó alzándola. La alzó arriba de un cerro y después le dijo: "abuela, no me vas a alcanzar corriendo." Su abuela le contestó: "oye nieto no me fastidies." Como Arotse era juguetón la siguió fastidiando y le dijo: "Ya pues abuelita vamos a correr." Después corrió Arotse y de repente corrió la piedra. La abuela del Arotse le alcanzó y le mató. Lo había deseado todo.

Su hermano fue a buscarlo y lo trajo y lo hizo levantar conforme y el Arotse se levanto riendo. Después de esto el Arotse nunca moría.

Después poco a poco se fue al monte y vió al alacrán y le dijo: "cuñado, cuñado, ¿tienes tu arco chiquito?" Después le dijo, "¿tu arco me dolería cuando me tiras?" El alacrán le dijo: "Si te va a doler cuando te tiro cuñado." El Arotse le dijo "No me va a doler." Por fin le tiro y el Arotse murió.

Después su hermano vino a buscarlo y lo encontró muerto. Como su hermano es poderoso lo levantó. El Arotse se levantó y gritó: "No ves. Nunca moriré. Nunca morirá el Arotse."

Después de poco tiempo se fue por un camino y a la mitad del camino vió una garza con *cushma* blanca. El le dijo: "¿por qué será cuñado que tu *cushma* es tan blanca?" La garza le dijo: "Así es mi *cushma* de blanca". Después le dijo: "Cuñado, mi *cushma* es blanca porque me he quemado en la candelita." El Arotse le contestó: "¿Ah? ¿Si?". La garza le dijo: "Por eso mi *cushma* está blanca." Después el Arotse le dijo: "¿Será verdad, cuñado? creo que me estás engañando."

El Arotse se fue y juntó bastante leña y cuando la leña estaba ardiendo se aventó pensando que se iba a volver blanco como la garza. Por fin se quemó todo el Arotse.

* Antropólogas peruanas, la primera miembro de COPAL. Los relatos que aquí presentan, fueron recopilados en la Comunidad Asháninga (Campa) de Pumpuriani, alto Perené, dentro del marco de un trabajo de campo que realizaron en 1976.

Quando se perdió, su hermano vino a buscarlo y lo encontró todo quemado y lo hizo levantar. Después vió al paujil volando y el Arotse también quería seguirlo y volar y se fue al suelo y murió. Su hermano lo buscaba y lo encontró y el Arotse se levantó riendo. El Arotse nunca se muere.

Después de poco tiempo vió al árbol y lo estaba llamando y lo trato como su abuela. Le dijo: "abuela, rómpete." Después el árbol le dijo: "No voy a romperme de repente te mato. El Arotse siguió fastidiándola y de repente el árbol se rompió y lo mató.

Después el hermano que lo buscaba siempre que se perdía lo estaba buscando por el medio del camino. Lo encontró todo desecho y juntó todos sus pedazos de carne y le habló. De repente el Arotse se levantó y se fue a su casa.

Estuvo en su casa cinco días. Ahí había un picaflor. El Arotse le dijo: "Oye cuñado, ponte mi medalla." El picaflor le dijo: "Tráela pues cuñado para ponérmela." El Arotse le dijo: "Mi medalla es bien bonita." Por fin el picaflor se puso la medalla y no se la quiso entregar al Arotse y el Arotse estaba triste por su medalla y se quedó pensando.

Vió a la luna cuando estaba llena y dijo: "Yo me voy a ir para sacar un pedazo para mi medalla." Después el Arotse se perdió unos tres meses hasta llegar a la luna. El anteaño pasado la luna alumbraba igual como si fuera día. El Arotse se fue con su hacha para sacarle un pedazo a la luna.

De repente encontró la carretera y la luna lo esperaba para que le saque un pedazo. Como el Arotse era bien sobrado con su cuñada la trataba mal. Cuando le estaba esperando en la carretera vino la luna ardiendo y el Arotse le tiró con su hacha y la luna le dijo: "¿qué me vas a hacer?" La luna lo agarró y se lo llevó con hacha y todo. Por eso ahora la luz de la luna que estamos viendo no llega bien a nosotros. Lo que dicen es que el Arotse esta en medio de la luna.

Hasta ahí no más he escuchado los cuentos que me han avizado mis padres. Yo no los saco de mi cabeza para contarlos a los demás. Lo que pasa es que yo escucho estos cuentos de los antiguos y por eso los estoy contando ahora. Yo quisiera que cuando salga lo que estoy diciendo ahora en un libro, que regrese para verlo, para estudiarlo y para comprenderlo mejor si sale bien hecho.

LA CASA ETERNA

Relatado por: Bernardo Dionisio

El anteaño pasado escuché a mi mama decir que habían dos hombres que se fueron a una casa eterna y se convirtieron en personas eternas.

Después los llevaron a los dos y les dijeron: "aquí tengo a mi hermana, podrías casarla." Uno dijo que no. Después le dijeron al otro: "Usted va a casarse con mi hermana". Por fin se quedó uno y se regresó el otro.

Después lo llevaron a una agua bendita de la juventud y lo volvieron jovencito.

El otro hombre cuando regresó tenía pena por el otro que se quedó ahí.

NO NOS DEJAN ECHAR CUBE

Relatado por: Olivio Vásquez

Ahora yo voy a contarles los cuentos en palabra. Voy a contarles todo lo que yo he escuchado, de cómo era antes acá. Había bastante pescado, cuando iban a pescar en los ríos chapaban bastante pescado. Casi en todos los ríos abundaban pescados. Todos cuando le echaban cube a los riachuelos habían bastantes pescados, así era antes, así he escuchado en los cuentos. Ahora hallamos pescado, sólo hay unos cuantos y además nos impiden echar cube.

Así qué cosa voy a comer, porque esa es mi costumbre la que me han enseñado antes. Algunas veces cuando vamos a echar cube en los ríos, cuando nos ven los viracochas se van a quejar. Y después me dicen "¿por qué echas cube, por qué estás terminando de matar los pescados chiquitos?" Como ahora los pescados no crecen ni grandes ni chicos. Y me molestan por gusto por eso yo digo ahora "¿Por qué me impiden que saque las anchovetas?". De dónde yo voy a sacar para comer, los tasorentsis hicieron todos los pescados para comerlos y no hay nada.

Cuando me envíen algo para comer, acaso voy a ir al río a buscar a las anchovetas para comer. De todo lo que me envían no me dan nada, ni siquiera un poco para comer. Por eso nosotros estamos sufriendo de hambre. Los tasorentsi han hecho el agua y los pescados para comer nosotros.

Cuando voy a echar cube en los ríos, yo chapo carachama, todo lo que hay en las aguas y después pasamos a otro pequeño cuento de cómo era antes y cómo es ahora cuando han llegado los viracochas, todos han terminado los montes donde están los animales.

Cuando voy a cazar me impiden matar a los animales, parece que fueran de ellos porque los animales nadie los ha criado, sólo los hizo Dios a todos los animales, los que comemos del monte, porque los viracocha no han dado de comer a todos los animales y nos impiden comerlos. Porque Dios hizo a todos los animales para comerlos y para alimentarnos nosotros.

Cuando ellos escuchan que disparo ahí mismo vienen a pedir la licencia de escopeta. Antes en el tiempo de mis abuelos iban a cazar en el monte y nadie les pedía su licencia. Por ejemplo ahora todos tienen cartuchos, con eso matamos animales para comer, pero antes en el tiempo de mis abuelos cazaban con sus flechas, en cambio ahora todos tienen escopetas, además cuestan más y no sirven nada. La lima no dura mucho. Cuando vienen los fruteros a comprarnos fruta, si es papaya pagan muy barato y dicen en Lima no cuesta mucho. Además ellos ganan más, en la naranja, palta, limón dulce, no pagan bien su precio.

Todos los viracochas les han engañado a mis abuelos y no han dejado algo, ni siquiera en su casa. Por ejemplo ahora nosotros estamos luchando trabajando y yo no voy a ganar con eso.

Tenemos café, nosotros cosechamos, despulpamos, lavamos y secamos y no ganamos nada ahora, todos los colonos los que tienen sus cafetales no trabajan, buscan sus peones y los hacen trabajar y ellos están sentados calentando su asiento.

Nosotros no vivimos de víveres, ni siquiera abren una chacra para que siembren algo, para que siembren algo para que coman y les mandan todos los víveres para que ellos coman, por ejemplo, fideos, arroz, azúcar. En cambio nosotros sufrimos trabajando, lampeando en las chacras para que crezcan todas las plantas sino se mueren.

EL OSO Y LA MUJER RAPTADA

Relatado por: Elena Dionisio

Hace mucho tiempo, un oso cazó a una paisana. La cargó sobre un árbol muy grande y la dejó muy arriba. La mamá de la paisana tenía mucha pena.

La mujer que se había llevado el oso se echó todo el bombonaje en los ojos y la nariz. Cuando llegó el oso encontró a su mujer muerta. El oso agarró a la mujer y la quería tirar al suelo. La mujer no se movió. El oso dijo: "Se ha muerto mi mujer. Voy a llamar a mi cuñado el tigre para que se la coma."

El oso fue y le dijo al tigre: "Se ha muerto mi esposa, anda y cómela"

Mientras tanto la mujer se levantó y se fue donde su mamá.

El tigre siguió al oso y le preguntaba dónde estaba la muerta. Cuando llegaron al sitio donde estaba la mujer y no la encontraron el tigre trató de agarrar al oso para comerlo. El tigre estaba molesto y le preguntó: "¿Por qué me has engañado? ¿cómo has dicho que hay una muerta y que venga para comerla?"

El oso rapidito se subió a un árbol. Si no subía, el tigre se lo hubiera comido.

NAMPET Y ANENT DE LOS SHUAR*

Recogidos por:

Angel Tsamaraint
Bartolomé Máshumar
Siro Pellizzaro

"La interpretación de los nampet no es nada fácil porque se trata de alegorías. Generalmente se habla de animales o plantas, pensando en personas. Para una exacta interpretación se deberían conocer las características del animal o planta y la circunstancia concreta en que se cantó el nampet. Estos cantos se ejecutan generalmente para acompañar el ritmo del baile. Aun las celebraciones religiosas, como las de la serpiente y de la Tsantsa, terminan siempre con la fiesta de baile.

Durante el baile, o entre baile y baile, se toma chicha hasta ponerse alegres o hasta emborracharse. Son siempre cantos de alegría como lo indica su nombre nampet, que tiene la misma raíz de nampek (estar achispado, emborracharse).

Puede haber bailes individuales, por parejas sueltas o una fila de mujeres que saltan frente a una fila de hombres o frente a un solo hombre. En general las parejas constan del hombre con su esposa. En este caso los dos esposos cantan sus amores matrimoniales. Puede que el esposo permita a otro hombre que baile con su esposa. Esta generosidad es puesta de relieve en el nampet, o da ocasión para hablar con ambigüedad o de una fingida infidelidad. Puede bailar también el hijo con la madre, el hermano con la hermana... en

* Los Shuar, junto con los Aguaruna, Huambisa y Achual, conforman la gran familia Jíbaro, que se encuentra asentada a ambos lados de la frontera peruano-ecuadoriana. Los idiomas de estas etnias, a pesar de las diferencias dialectales, son mutuamente comprensibles; sus culturas son también similares. AMAZONIA INDIGENA agradece a "Mundo Shuar" por haberla autorizado a reproducir algunas de las canciones que, bajo el título "Cantos de Amor", fueran publicados en el No. 1 de su Serie "G".